

## Reflexiones del Educador

### La fragilidad como condición humana esencial

Una relación auténticamente transformadora llega a su plenitud sólo desde el reconocer, de cara al otro, nuestra propia *fragilidad* que se nos revela en el espejo de la *fragilidad* del otro. Necesitamos descubrir la fuerza que se encuentra latente en la privilegiada capacidad de errar y dudar, de encarar la incertidumbre no para controlarla, sino para aprender a vivir con ella. Somos seres precarios, incompletos, arrojados al mundo en desnudez absoluta, un entramado de células sólo redimible por la cultura.

Reconozcamos nuestra *fragilidad*, no podemos controlar nuestras circunstancias, sino sólo identificar en su aparente estabilidad la latencia de un sinnúmero de efímeras nuevas circunstancias posibles, ninguna de ellas igual a las añoranzas de pasado, ni de un futuro idealizado, sino fraguadas en la casualidad circunstancial de encontrarnos en este efímero y estrecho territorio de tiempo y espacio identificado como el aquí y ahora marcado por sus propias condiciones histórico sociales. En eso consiste la esperanza, en reconocer y aceptar las desesperanzas que atraviesan nuestras vidas.

Viña del Mar 8 de abril del 2020